

# La detección temprana del infarto cerebrovascular: clave para salvar vidas

- La rápida actuación y la atención médica oportuna fueron determinantes para evitar que el animador Leo Caprile sufriera consecuencias graves tras experimentar un infarto cerebrovascular. Especialista habla de la importancia de detectar a tiempo este tipo de emergencias y cómo reconocer los signos de alerta para actuar con prontitud y salvar vidas.

Preocupación generó el incidente sufrido por Leo Caprile, quien sufrió un infarto cerebro vascular el cual no tuvo grandes consecuencias gracias a una rápida actuación y atención médica, lo que resalta la importancia de detectar a tiempo este tipo de emergencias.

El infarto cerebrovascular, también conocido como accidente cerebrovascular (ACV) o ictus, es una condición médica urgente que puede tener consecuencias graves si no se trata rápida-

mente.

El director del Diplomado en Neurorehabilitación Fonoaudiológica de la Universidad San Sebastián Jorge Valdés afirma que reconocer los signos de alerta y actuar con prontitud son fundamentales para minimizar el daño causado por un infarto cerebrovascular. Los síntomas pueden variar, pero es importante prestar atención a cualquier cambio repentino en la movilidad, sensibilidad, habla o visión, así como mareos, confusión o dolor

de cabeza intenso.

“Si alguien reconoce debilidad o adormecimiento de un lado del cuerpo, dificultades de visión en uno en ambos ojos, dificultades para hablar o comprender el lenguaje, dolor de cabeza vértigo o inestabilidad es fundamental buscar atención médica de inmediato”, indica Valdés, quien advierte que el tiempo de respuesta puede ser determinante para el pronóstico del paciente y la reducción de secuelas a largo plazo.

Los accidentes cerebrovas-

culares están cubiertos por la canasta GES, lo que garantiza el acceso a prestaciones desde el diagnóstico hasta la rehabilitación. Esto se debe a la alta incidencia de estos eventos, que afectan aproximadamente a 30 personas por cada 100.000 habitantes entre los 30 y 40 años, aumentando considerablemente en personas de entre 80 y 90 años, llegando a 300 por cada 100.000 habitantes. Es importante concientizar sobre los factores de riesgo asociados con los infartos

cerebrovasculares, como la hipertensión arterial, la diabetes, el tabaquismo, la obesidad y el sedentarismo. Modificar estos factores de riesgo puede ayudar a reducir la probabilidad de sufrir un infarto cerebrovascular y otras complicaciones cardiovasculares.

En resumen, estar alerta a los primeros signos o síntomas, actuar con rapidez y buscar atención médica inmediata son las claves para detectar a tiempo un infarto cerebrovascular y salvar vidas.